


En breve: Palabras para *Acequias*

Santiago Montobbio

Para celebrar los cinco años de *Acequias*, se preparó, entre otras cosas, la edición del CD «*Acequias de poesía*», en el que los poetas que habíamos colaborado en la revista leíamos los poemas allí publicados, y mi voz llegó con ilusión para ello desde el otro lado del mar, como lo hace también ahora. Ya para entonces mis poemas habían estado presentes en las páginas de la revista. Y esto es lo primero que quiero destacar: la generosa acogida que desde el primer momento en la revista han dispensado a mi poesía, motivo de personal alegría y que da fe de la libertad y amplitud de criterio y horizontes con que ésta se realiza. No he de dejar de mencionar el trato de cordial amistad que me une a sus responsables, y que constituye un placer añadido.

En estos años, la llegada y lectura de *Acequias* se ha convertido ya para mí en una gozosa compañía. Ayuda a ello la riqueza, variedad y hondura de sus contenidos. Me satisface especialmente que sea una revista de pensamiento y cultura en un amplio sentido. En alguna medida, nada es ajeno a la literatura, y es bueno que la creación literaria (mis colaboraciones se inscriben dentro de ella) se inserte dentro de un campo que contiene más amplios saberes e intereses, y que aparezca así imbricada con reflexiones y ensayos del dominio no sólo de la literatura sino también de las humanidades.

Hacer una revista cultural de categoría es una rica aventura, y que tiene un valor fundamental para la cultura de un país y una lengua. Quiero recordar la honestidad y rigor con que se puede percibir que se hace *Acequias*, y la bella y pulcra sobriedad con que está editada, muy de mi gusto, y señalar que todos estos elementos y virtudes que la distinguen hacen que sea de esperar que la revista se vaya convirtiendo en una referencia dentro del panorama de la cultura en castellano. Para el bien de todos le deseo una larga vida. 

Barcelona, agosto de 2007

